

La Adúltera

Entonces los escribas y los Fariseos le traen una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en medio, dícanle: Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho, adulterando; y en la ley de Moisés nos mandó apedrear a las tales: tú, pues, ¿qué dices?

Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Empero, Jesús, inclinado hacia abajo, escribía en tierra con el dedo. Y como perseverasen preguntándole, enderezose y díjoles:

El que de vosotros está ^{sin} ~~sin~~ pecado, arroje contra ella la piedra el primero. Y volviéndose a inclinar hacia abajo, escribía en tierra. Oyendo, pues, ellos, reduargüidos de la conciencia, salíanse uno a uno, comenzando desde los más viejos has los postres---ros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio. Y enderezándose Jesús, y no --viendo a nadie más que a la mujer, díjole: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado? Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo ~~condenarte~~ te condeno: vete, y no peques más. (San Juan. 8-Vs. 3 al 11).